

*“Este mar es un mar arracimado
en dos brazos de tierra, clamorosos
de jaloque y leveche...; es un espeso
vino viejo de sales y de yodo.*

*Y este olor de milenios a que huelen
sus orillas de pinos y palmeras,
es del mar sobre el mar: es ya celeste
como manos de arcángeles quedadas”.*

Señoras y Señores;

De esta forma, acertada y clara, describía la gran cartagenera Carmen Conde nuestro Mar Menor, el que hoy, a escasos metros, nos acoge para celebrar, una vez más y con orgullo, otro 9 de junio cuya única razón de ser podría condensar en solo seis palabras lo que para nosotros es la Región de Murcia: “Es la mejor tierra del mundo”. Ella, la primera académica de la Lengua de la Historia, así concebía y disfrutaba nuestra Región; y así supo cantarlo para convertirse en una de las más grandes embajadoras que siempre tuvimos. Al evocar estas palabras no hay quien no se sienta orgulloso de haber nacido aquí.

Si me lo permiten, no lo asegura el presidente de la Región, -que también-, sino alguien que desde su infancia tuvo claro que no hay lugar en el mundo más hermoso donde haber nacido. Estoy convencido de ello. Siempre lo he estado y siempre lo estaré. Por ello, mi compromiso con la defensa y protección de la Región es inquebrantable, a tiempo y a destiempo, sin horarios ni reservas, sin acepción de personas, sin otro interés que llevar a cabo lo que he intentado hacer hasta ahora: trabajar sin descanso por cuantos vivimos y disfrutamos, insisto, en la mejor tierra del mundo.

En esta tarea no estoy solo. Prueba de ello es la razón que aquí nos reúne a todos: honrar el trabajo de quienes son ejemplos de superación y de solidaridad, ejemplos de quienes han forjado lo que hoy somos y de lo que seremos. Cada 9 de junio el calendario nos invita a volver la vista atrás; a contar los años transcurridos desde que un grupo de hombres y mujeres quiso anteponer el consenso a la diferencia, la unión a la discrepancia y el interés común en hacer de la democracia un espacio de entendimiento apostando por instituciones propias que habían de ser fuertes, respetadas y, sobre todo, útiles para la ciudadanía.

Hace ahora 35 años, en 1988, el Día de la Región de Murcia se celebró por vez primera en San Javier, en Santiago de la Ribera, en aquella ocasión. El Presidente Collado, un gran hombre al que hoy reconocemos y echamos de menos en este escenario, afirmaba entonces en su discurso que *la Región de Murcia estaba situada “dentro de la España que crece”,* que había *“llegado la hora de nuestro despegue económico, social y cultural”;* y continuaba afirmando que *“Los murcianos no podemos desaprovechar la ocasión. Sería abandonar los ideales que nos han hecho permanecer juntos en las épocas difíciles afortunadamente hoy superadas”.*

Hoy, vemos con satisfacción como esas aspiraciones del presidente Collado se han ido haciendo realidad, aunque siempre haya pendientes nuevas conquistas, pero es más que evidente el crecimiento y el despegue económico, social y cultural de la Región de Murcia. El esfuerzo, el trabajo, la capacidad de superación de los murcianos venció no solo los retos de aquella incipiente Democracia, lo hizo también con otros muchos y más difíciles obstáculos que surgieron más tarde; alguno de ellos muy reciente.

Esa Región que hemos conseguido configurar, cuya identidad hemos perfilado y asentado; esa región reconocible que traspasa fronteras y es valorada y apreciada, ha sido y es el fruto de un esfuerzo colectivo. Un esfuerzo que, por cierto, se remonta a muchos siglos, porque la historia de España está cuajada de grandes murcianos que la hicieron progresar: de Saavedra Fajardo, del que este año celebramos aniversario de sus Discursos Históricos, a Juan de la Cierva, Isaac Peral o Ibn Arabí; de María Cegarra a Piedad de la Cierva; o del Conde de Floridablanca, el auténtico precursor de las Cortes de Cádiz; al genial escultor Salzillo. ¿Cómo no sentirnos orgullosos de haber nacido en la misma tierra que tan ilustres personajes? Pero no nos conformamos con lo andado hasta aquí. Vamos a ir a por más.

Hay que seguir avanzando, transformando todo lo que sea necesario para construir entre todos, -esto es muy importante-, la Región de Murcia que soñamos, la que merecemos, a la que no estamos dispuestos a renunciar. Y no renunciaremos. Una región en la que el respeto profundo al Medio Ambiente sea la piedra angular de cuantas políticas se desarrollen. Ya estamos en ello. La prueba está a pocos pasos de aquí: el Mar Menor al que aludía la genial Carmen Conde y mi compromiso decidido y absoluto para protegerlo de una vez por todas, para siempre, para que las generaciones futuras puedan disfrutarlo como lo que es: la más preciada joya natural de esta tierra.

Una Región donde garanticemos una Educación de calidad que forje con solidez a los hombres y mujeres que nos dirigirán a ese futuro mejor. Yo sueño y trabajo por una Región de Murcia que no deje a nadie atrás, donde las familias sean el núcleo donde termine cada una de las medidas, porque hay que apoyar decididamente a las familias. En esto siempre he sido inflexible, lo reconozco. Hay que arrimar el hombro para que lleguen a fin de mes, para que puedan afrontar unos gastos que cada vez son mayores, para que sus hijos tengan las mismas oportunidades que el resto; porque sin esperanza para las familias, no seríamos nada. No vamos a ningún sitio.

Nos debemos una administración eficiente, ágil que no sea un obstáculo, más bien una aliada de cada proyecto, de cada emprendedor y autónomo en su búsqueda de más oportunidades. Talento e innovación siempre unidos a cualquier proyecto que nazca de la Región de Murcia, en honor a quienes nos han abierto las puertas del mundo y nos han convertido en lo que somos. Así quiero yo esta región: una tierra reconocida y reconocible, que ocupe el lugar que le corresponde como una comunidad autónoma próspera, joven, dinámica, con unas singularidades y

particularidades que nos sitúan como uno de los territorios emergentes que más pueden aportar para hacer mejor nuestro país.

Hoy, como cada 9 de junio, celebramos nuestra identidad común, aquello que nos une, que compartimos y que ha pasado de una generación a otra en una tierra cargada de historia. En una tierra que, en 1982, emprendió un nuevo camino hacia el entendimiento de los suyos a través de esa España constitucional, que ha vivido desde entonces el mayor periodo de progreso en paz y libertad de toda la larga y brillante historia de nuestro país.

Hoy somos muchos los que nacimos ya en Democracia y somos perfectamente conscientes que es ese pasado el que ha de servirnos de modelo: el del entendimiento, el del consenso, el de superar las dificultades de forma unida poniendo como horizonte el interés común. Y no tenemos ni un minuto que perder, nadie puede ni debe bloquear o cerrar el paso al futuro de la Región de Murcia.

El pasado día 28 los murcianos nos expresamos a través del voto para elegir de nuevo a nuestros representantes. Con la legitimidad del resultado de las urnas, es el momento de iniciar una nueva etapa bajo un gobierno de todos y para todos con el que afrontar nuevos retos que nos hagan mejores y más fuertes. Es una tarea colectiva porque juntos seremos capaces de llegar más lejos. Juntos tenemos que seguir construyendo Región. Juntos tenemos que lograr que sea más avanzada y juntos tenemos que conseguir que sea más próspera para todos y cada uno de los que viven en ella. Sin excepciones, desde la plena igualdad de todos. Hombres y mujeres, jóvenes y mayores, piensen como piensen, recen a quien recen, amen a quien amen; hayan nacido aquí o los que algún día cogieron una maleta que les trajo hasta nosotros.

Tras escuchar a los ciudadanos de la Región de Murcia hablar fuerte y claro el 28 de mayo, la obediencia de todos los que tenemos una responsabilidad institucional y nuestro compromiso se debe a ellos y únicamente a ellos porque ese es el único camino para fortalecer y defender la calidad democrática. Escuchar también es dar los pasos necesarios para lograr que las infraestructuras que necesitamos para nuestro crecimiento -las que recoge el pacto que firmamos con toda la sociedad- avancen de manera decisiva. Igual de impostergable es que el Gobierno de la Nación afronte la discriminación que sufrimos en la financiación de nuestra sanidad, de nuestra educación, de nuestras políticas sociales. Es necesario recuperar el consenso en la política y en la sociedad, así como el necesario diálogo entre las instituciones.

El agua es un bien común de los españoles y, como tal, el Gobierno de nuestro país debe propiciar un acuerdo sensato y alejado de enfrentamientos. Hacen falta más infraestructuras y, por eso, no es sensato, ni lógico, ni bueno, ni permisible, que se trate de eliminar la más avanzada que ya existe, como es el Trasvase Tajo-Segura. Y no vamos a dejar que suceda. Hacerlo sería traicionar la memoria de quienes nos precedieron en conseguir un uso exquisito y sostenible de tan preciado elemento. Hacerlo sería traicionar a aquellos que juntan el día y la noche para arrancarle a la

tierra, con no pocos sufrimientos, el sustento de sus familias. Conmigo que no cuenten para ello.

El acuerdo es necesario, es posible y es imprescindible, pero el acuerdo necesita de la voluntad de todas las partes. Que nadie dude jamás, que la Región de Murcia hará cuanto esté en su mano para lograr ese acuerdo, ese Pacto Nacional del Agua; y que para ello miramos al futuro, sin dar pasos atrás; pero ese entendimiento debe ir mucho más lejos.

Confío plenamente, pero además lo exijo con total claridad en este Día de la Región de Murcia: es imprescindible mayor implicación con el Mar Menor. Nos lo pide Europa, nos lo pedimos nosotros mismos. Venimos trabajando estos años hasta el límite de nuestras competencias, pero ya hemos comprobado que esto no es suficiente y que necesitamos ayuda real por parte de otras administraciones. Es hora sin duda de ponerse a trabajar en un nuevo e ilusionante período de gobierno.

Es hora de seguir avanzando, de implicarnos todos en la mejora de la vida de todos y cada uno de los habitantes de la Región de Murcia. Hoy, la Región de Murcia, tras estos primeros 41 años de existencia le debe lo que somos a personas e instituciones que merecen el aplauso y la gratitud de todos nosotros. Por eso, en nombre del millón y medio de murcianos quiero felicitar a quienes hoy reconocemos con nuestras máximas distinciones. Cada uno de vosotros representa lo mejor de la Región de Murcia. Trayectorias de trabajo incansable desde un continuo espíritu de superación, desde la máxima profesionalidad y entrega a los otros.

Felicidades a **Carlos Collado Mena**, artífice de lo que hoy somos, como ponente del Estatuto, como Presidente de la Asamblea Regional y como Presidente de la Región de Murcia. Espero, Presidente, -que estoy seguro de que nos estás siguiendo- que aquella Región que un día soñaste se haya hecho realidad en esta tierra de hombres y mujeres libres que avanza cada día en el progreso y bienestar de sus gentes. Tu orgulloso hijo que recibe hoy la Medalla es un buen ejemplo de ello.

Felicidades también a la Doctora **María Cascales Angosto**, una científica de admirable trayectoria en la investigación, la docencia o las publicaciones no solo en nuestro país, sino en algunos de los centros más renombrados del mundo. Debemos sentirnos orgullosos que, desde 1987, seas miembro de la Real Academia de Farmacia de España, y no puede ser casualidad que, entre las primeras mujeres en acceder a una de las Reales Academias de España, dos de ellas fueran cartageneras. Enhorabuena.

El pintor lorquino **Manuel Belzunce** es también un ejemplo de tantos murcianos que han recorrido el mundo, que han llevado la extraordinaria calidad de su Arte a muchos países donde han sido reconocidos y admirados. Y, como muchos de ellos, volvía al cabo de un tiempo a su tierra, cargado de nuevas experiencias, enriquecido por esa perspectiva que hace amar a la Región cuando la echas de menos. Muchas felicidades por este reconocimiento de los tuyos.

El Deporte siempre ha traído grandes alegrías a nuestra Región, y en los últimos años tenemos la suerte de contar con una generación de oro, con un grupo de excelentes deportistas que han llegado más lejos, que han superado todos los récords. Hoy premiamos a dos de ellos, los atletas **Mariano García** y **Mohamed Katir**. Ambos sois jóvenes y no habéis hecho más que empezar una trayectoria que, estoy seguro, os llevará aún más lejos, pero hoy ya sois un orgullo para nosotros como atestiguan estas Medallas de Oro que, estoy convencido, es un presagio del color del metal que os espera el próximo año en los Juegos de París. Enhorabuena.

Y allá, en el cielo, felicitamos también a **José Luis Mendoza**, un corazón de oro. Un hombre que demostró aquella frase que dice que “la fe mueve montañas”. Para él, no existía la palabra “imposible”. Si acaso, como bien ha contado en alguna ocasión su mujer y hoy digna presidenta de la UCAM, María Dolores García Mascarell, la palabra “improbable”, luego “probable”, luego “factible” y por último “real”. Pues desde la fe, desde sus profundas creencias supo contribuir a que hoy seamos una Región más fuerte, más conocida y más competitiva. Siempre le recordaremos con cariño, admiración y gratitud. Enhorabuena a su mujer, a sus hijos, a sus nietos y a la gran familia de la UCAM.

Felicidades también a las entidades que hoy han recibido la Medalla de Oro de la Región de Murcia tras cuarenta años de servicio y entrega, de profesionalidad y buen hacer. Su historia corre en paralelo a la de la Región, precisamente porque han sido protagonistas de la historia que compartimos.

Enhorabuena a la **Confederación Comarcal de Organizaciones Empresariales de Lorca (CECLOR)**, una organización esencial en el desarrollo de la comarca del Guadalentín, de una ciudad como Lorca que ha sido capaz de superar los más duros retos para asentarse con fuerza en el panorama económico regional y nacional. Lorca, los lorquinos y todos los murcianos os deben mucho en estos cuarenta años que celebráis, pero sobre todo por vuestra enorme vitalidad, iniciativa y empuje para seguir proyectando con éxito el desarrollo futuro.

Felicidades a la **Unión de Cooperativas de Enseñanza de la Región de Murcia (UCOERM)**. No descubro nada nuevo si digo que una de las grandes fortalezas de la economía, el crecimiento y el empleo de nuestra tierra lo han protagonizado las cooperativas. Vuestra forma de trabajar, desde la cercanía, desde la humanidad, desde el buen hacer os ha convertido en un ejemplo en la economía social de toda España y en todos los demás ámbitos que cuentan con vuestro ejemplo en la magnífica trayectoria realizada. Enhorabuena por este merecido reconocimiento.

Desde 1983 son muchos los cambios que ha vivido la Región de Murcia: cambios que respondían a una mayor exigencia de sus gentes, a satisfacer unas necesidades que reclamaban también una mejor formación, especialización y capacitación de nuevos profesionales. Atenta a ello, como siempre a lo largo de su historia, la Universidad de Murcia afrontó el reto de servir a la Región con centros de primer nivel, con magníficos docentes e investigadores, formando alumnos a la altura de las demandas del presente y el futuro de la Región. Nacieron así las **Facultades de**

Informática y Veterinaria que hoy, cuarenta años después, han superado sin duda todas las expectativas y que han recibido merecidamente el reconocimiento de todos en este Día de la Región.

Dos décadas más cumple la **Federación Murciana de Asociaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios Thader Consumo** velando por los derechos y la calidad de vida de los que hoy son ya un millón y medio de personas; un número que ha ido creciendo gracias al bienestar que disfrutamos en esta tierra, una prosperidad a la que entidades como las que forman vuestra Federación han contribuido decisivamente. En estos 60 años nuestra Región ha cambiado, como lo han hecho aquellas primeras asociaciones que hoy cuentan con la fuerza y la experiencia de Thader que reconocemos con esta Medalla de Oro. Muchas felicidades.

Cuatro décadas más hasta alcanzar el siglo de vida en España es lo que conmemora una de las empresas más señeras de la Región de Murcia: **Hero**, que en 1922 llegó a Alcantarilla iniciando una brillantísima trayectoria. La huerta de Europa tenía que mirar al exterior y contar con firmas que aprovecharan la enorme calidad de los productos que de aquí salen para llevarlos al mundo. Innovando, apostando por nuevos mercados, por las más avanzadas tecnologías, este centenario merece sin duda culminar con el aplauso y el reconocimiento de toda la sociedad murciana a través de esta Medalla de Oro. Enhorabuena.

Del mismo modo mi felicitación a **José Martínez Nieto**, uno de los grandes emprendedores de la Región. Creador de una empresa, MARNYS, que nació como un proyecto familiar y que, a lo largo de una constante evolución, lleva hoy desde Cartagena algunos de sus productos a todo el mundo. Sus inicios fuera de nuestras fronteras y la experiencia allí adquirida le llevaron a ser pionero en un ámbito que hoy es fundamental en el mundo empresarial: la internacionalización. Su apuesta por la tecnología y los nuevos retos que hace que en la Región podamos presumir de contar con uno de los laboratorios más avanzados del sector en todo el mundo. Muchas gracias por ello y muchas felicidades.

Hace un momento mencionaba a entidades que hemos reconocido en sus aniversarios. 40, 60, 100 años..., pero junto a estas empresas o colectivos nuestra Región tiene también su fuerza en ese otro patrimonio que es su historia, sus tradiciones; y una de las **fiestas** más singulares que a todos nos enorgullecen son las de la **Vendimia de Jumilla**, que cumplen 50 años en este 2023. La vendimia, que durante muchos años fue un tiempo de marchar a otros lugares, es hoy un sinónimo de alegría aquí, en la Región de Murcia, en Jumilla, y como tal merecía una fiesta que se ha hecho un hueco en el calendario y que hoy reconocemos por su singularidad y su buen hacer.

Somos una tierra con un clima extraordinario, que celebra en la calle y que está orgullosa de unas tradiciones que se han transmitido de padres a hijos, que dan sentido a ese sentimiento de pertenencia a una tierra, pero esas fiestas requieren también de esfuerzo y dedicación, de trabajo para conservar un patrimonio que no debe perderse nunca y en el que los grupos de Coros y Danzas desempeñan un

papel decisivo. Sin ellos, nuestra historia estaría incompleta. Gracias por el esfuerzo que hacéis y por vuestro compromiso con el presente y el futuro de la Región de Murcia. Enhorabuena a los grupos de Coros y Danzas “Francisco Salzillo” de Murcia, el grupo de Coros y Danzas de Cieza y el grupo de Coros y Danzas de Yecla, justos merecedores de la Medalla de Oro de la Región de Murcia.

Junto a estas medallas, entregamos también nuestro Diploma de Servicios Distinguidos a la **Escuela de Negocios y Administración de Empresa (ENAE)**, una entidad que tiene mucho que ver en que la Región de Murcia sea líder en crecimiento, en innovación, en la puesta en marcha de nuevos y mejores proyectos cada día. Lleváis más de tres décadas (35 años) formando a profesionales que buscan la excelencia, que no se conforman, que saben bien que su compromiso con la más alta calidad en su formación se traducirá en esa misma alta calidad en el resultado de su trabajo.

Si la Región es líder en muchos aspectos sería injusto olvidar a que lo somos también en solidaridad, en entrega desinteresada a los demás; y de nuevo no es algo que se quede en un nombre, porque pertenece a muchos. Porque detrás de un título, de una asociación, de un colectivo, lo que hay son personas entregadas y comprometidas con los demás, personas que nos hacen mejores a todos simplemente porque tenemos la suerte de vivir con ellos. El diploma que hoy entregamos a los **sanitarios y personal de emergencias murcianos que intervinieron en el dispositivo internacional por los terremotos de Turquía y Siria** es un reconocimiento y un acto de gratitud a vosotros, que nos enorgullece a todos. Sois ejemplo de Región, espejo de lo que somos y de lo que debemos ser.

Cada uno de vosotros, de los galardonados hoy con las Medallas de Oro y los Diplomas de Servicios Distinguidos, es testimonio de cómo se ha construido nuestro presente; de dónde surge la fuerza de la Región de Murcia para ser, como es hoy, la mejor tierra del mundo. Con toda la objetividad que me permite hablarles desde el corazón, describo la Región de Murcia como una tierra emprendedora, valiente, dinámica y solidaria. Toda su fuerza y potencial, que se mide en la valía de cada una del millón y medio de personas que la habitan.

Somos también la comunidad más joven de España, y a los jóvenes debemos dirigir nuestra mirada, para ayudarles en tantas cuestiones que les preocupan: la emancipación, la vivienda y, sobre todo, el empleo. No como el futuro que siempre decimos que son, sino como el más rotundo de los presentes. Ellos ya están aquí y merecen oportunidades.

Al contemplar las trayectorias de quienes hoy hemos distinguido me siento muy orgulloso como presidente y como murciano, lorquino de nacimiento. Primero, porque su esfuerzo y dedicación por el progreso de la Región de Murcia son evidentes; y segundo, porque son para mí auténticos referentes y ejemplos incuestionables del gran potencial que tenemos, que siempre hemos tenido, como pueblo. Por eso, no me temblará jamás el pulso a la hora de defender ese inmenso capital humano que atesora esta tierra.

Estamos construyendo juntos la Región de Murcia del mañana, una Región que debe seguir avanzando, en la que, si logramos unir el esfuerzo de todos y cada uno de nosotros, seguiremos creciendo sin fijarnos límites; sin dejar que nadie nos los ponga. Nos podemos encontrar piedras que hacen más difícil el camino, pero, también les digo: sin ellas llegaríamos antes, pero no más lejos.

Confío plenamente en mi tierra, acogedora, diversa, resiliente. Confío plenamente en su gran potencial. Confío plenamente igual que en mi país, una gran Nación como España, que nos emociona. Hay numerosos ejemplos en la historia del pensamiento que señalan que el progreso de la Humanidad estriba en que el hombre sea cada vez más libre. Es ilusionante pensar que estamos en una tierra donde prima esa Libertad, pero teniendo claro que no habrá avance alguno si uno de los nuestros se queda atrás. Ahí siempre me encontrarán: en la acción, en el apoyo incondicional a cuantos lo necesiten, en la lucha por alcanzar lo que nos merecemos como pueblo, que nadie me busque en otro lugar, porque es ahí donde siempre estaré.

No puede haber razón más justa ni noble para gobernar y estoy convencido de que todos los aquí presentes comparten esta opinión: la Región primero, la Región después y, por último, la Región de Murcia. Para eso nos eligieron los ciudadanos. Y, precisamente por eso, cuando tengamos que rendir cuentas, podremos alzar la cabeza con orgullo y afirmar que solo eso, el servicio a todos los ciudadanos de esta tierra es nuestra única bandera.

Feliz Día de la Región de Murcia a todos.

Muchas gracias.